

2 BARRIOS, 2 PLANES, 2 APUESTAS. Recuperación de barrios de urbanización marginal en Barcelona.*

Laura GIRALDO PATIÑO / Francesc PEREMIQUÉ LLUCH

Los Planes Especiales de Reforma Interior formulados para los barrios de Sant Josep en Sant Viçens dels Horts y Torre Baró en Barcelona, representan dos maneras de abordar la mejora de un barrio de urbanización marginal. Treinta años después de su formulación, compararlos y evaluar su impacto real permite extraer conclusiones sobre la postura que tomaron y la metodología que emplearon. Hoy la marginalidad urbanística sigue siendo un tema no sólo vigente sino incluso urgente en países en vía de desarrollo, por lo que poder disponer referencias contrastables sobre la aplicación de determinadas estrategias puede ser de gran utilidad.

Urbanización marginal, rehabilitación urbana, instrumentos de intervención urbanística, Barcelona.

2 DISTRICTS, 2 PLANS, 2 BETS. Recovery of marginal neighborhoods in Barcelona.

The Special Internal Reformation Plans that were drawn up for Sant Josep, Sant Viçens dels Horts and Torre Baró, Barcelona, represent two different ways to approach a marginal urbanization neighborhood. However, the fact that both of them were approved and their execution was started in the 80's decade allows evaluating today, 30 years later, their impact on each neighborhood. Moreover, it also allows inferring conclusions regarding the methodology used, and the stance taken on such neighborhoods. Thus, it represents a possibility of major importance if it considered that, to date, there is scarce literature related to this matter, and that marginality still is not only a prevailing subject, but an urgent issue in developing countries.

Marginal urbanization, urban rehabilitation, urban intervention instruments, Barcelona.

La urbanización marginal, un fenómeno vigente.

Probablemente la urbanización marginal no forma parte de lo que hoy representa a Barcelona ni tenga la vigencia de 30 años atrás, cuando los barrios que crecieron de esta forma ocupaban una cuarta parte del suelo urbanizado del territorio metropolitano, en total unas 800 Ha (Busquets, 1976). Sin embargo, este no fue un fenómeno exclusivo de Barcelona, la urbanización marginal como forma de crecimiento fue igualmente relevante en otras ciudades (Roma, Lisboa y Madrid,...) donde se calcula, que a mediados de los años 50, vivía en chabolas y casas de autoconstrucción cerca del 20% de su población (Instituto Geográfico Nacional, 2006).

Hoy el panorama es completamente distinto. Las ciudades han hecho esfuerzos considerables por superar esa situación y los barrios que antes se encontraban en completa marginalidad, hoy están integrados a la vida urbana en la mayoría de casos. En Barcelona, en la década de los 80, dentro del proceso de reconstrucción de la ciudad se hizo un gran esfuerzo de intervención con el fin de mejorar las condiciones de habitabilidad y urbanización de estos tejidos que habían crecido al margen de todo proceso reglado de planeamiento (Díaz, 2006). Es evidente la mejora en la calidad de estos barrios hoy en día, que puede constatarse en su integración con la ciudad, la dotación de equipamientos y espacios públicos, la urbanización de calles y la generación de nueva vivienda.

Pero entonces ¿por qué hablar de este fenómeno, 30 años después? A pesar de que en los países desarrollados la cifra de la población que vive en “áreas degradadas” significa sólo el 6%, en los países en vía de desarrollo esta cifra asciende hasta el 78,2%.¹ Aunque dentro de estas cifras están incluidos, tanto la urbanización marginal de las periferias, como las áreas degradadas en el interior de la ciudad, hay una clara tendencia de las periferias de absorber el crecimiento acelerado de las ciudades en asentamientos informales caracterizados por proporciones elevadas de autoconstrucción, viviendas con niveles mínimos de habitabilidad y ausencia de infraestructuras. (Davis, 2007)

Para hacer frente a esta situación, los asentamientos informales son objeto de importantes intervenciones en la actualidad. Ciudades como Río de Janeiro,

* El texto es resultado del trabajo de investigación realizado en el curso Residir del Master d'Urbanismo de la ETSAB-UPC, impartido por F. Peremiquel y Adolf Sotoca.

¹ Según cifras del Programa de Asentamientos Humanos de Naciones Unidas (UN-Habitat) presentadas en la reunión de Nairobi en 2003.

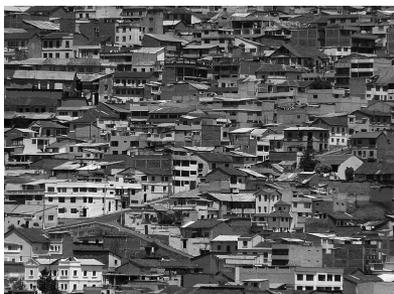


Imagen 1 Barrio de Urbanización Marginal en Quito, Ecuador, 1997. Fuente: http://pt.wikipedia.org/wiki/Ficheiro:Slum_in_Quito.jpg;
Imagen 2 Comuna 13, Medellín, Colombia, 2007. Fuente: Omar Urán

que alberga en este tipo de crecimiento más del 50% de su población ha formulado múltiples proyectos entre los que pueden destacarse Favela-Barrio, o también los trabajos adelantados por Organizaciones como Cities Alliance, que tienen dentro de sus objetivos la actuación en barrios de esta naturaleza.²

No obstante, a pesar de la vigencia del tema y de su importancia en diversos contextos no se ha hecho una revisión de los planes ejecutados con el fin de detectar las fortalezas y debilidades de diferentes modelos de intervención.

Del análisis de dos Planes Especiales de Reforma Interior –PERI-, formulados en la década de los 80, en el contexto del área Metropolitana de Barcelona se propone extraer conclusiones sobre, la manera en que se abordó el tema, se analizaron los distintos aspectos y variables y, determinar si la etapa de diagnóstico, como acercamiento inicial al barrio y momento de obtención de información, tenía una postura previa por parte de los redactores que influyera en el proceso de análisis, en la formulación del plan y el tipo de intervención de la que fueron objeto posteriormente, condicionando los resultados actuales.

Torre Baró y Sant Josep, ubicados en Barcelona y en Sant Vicenç dels Horts, respectivamente, son dos ejemplos de la treintena de barrios de urbanización marginal que surgieron y se desarrollaron en el área metropolitana de Barcelona en el período comprendido entre 1900 y 1970.

Para Joan Busquets,³ el proceso de formación de estos barrios puede entenderse en cuatro períodos con características muy específicas en cuanto a localización temporal y espacial. A lo largo de los cuatro períodos comprendidos entre el inicio del siglo xx y mediados de la década de los 60, pueden reconocerse algunos rasgos comunes y significativos que permiten clarificar el pro-

² The Cities Alliance es una alianza global para reducir la pobreza y promover el desarrollo de ciudades sustentables. Actualmente desarrollan proyectos en Asia, África y Latinoamérica. Ver <http://www.citiesalliance.org>

³ Joan Busquets, arquitecto. Su tesis doctoral "Las "Coreas" de Barcelona: estudio sobre la urbanización marginal", constituye el estudio más completo que se haya realizado hasta el momento en materia de urbanización marginal para el contexto de Barcelona.

ceso de urbanización marginal en el contexto de Barcelona y su importancia como forma de producción de ciudad:

1. Durante la primera mitad del siglo xx Barcelona y su área metropolitana fueron destino de múltiples procesos migratorios, dinámica que aumentó considerablemente la demanda de vivienda económica y para la cual las políticas existentes en materia de vivienda pública eran insuficientes.
2. Con el auge del modelo de ciudad-jardín, se inició la parcelación múltiple y generalizada del suelo con el fin de introducir la mayor cantidad posible en el mercado, utilizando en este proceso la demanda excedente de vivienda como consumidora del suelo menos adecuado en términos de orientación, accesibilidad, infraestructura de servicios, topografía, entre otros factores, en posiciones aisladas del territorio.
3. El desarrollo al margen de los procesos regulados de planeamiento, sin la urbanización ni las dotaciones necesarias hacía accesible el suelo en condiciones precarias a las capas de población más desfavorecidas.
4. Se ofrecían realmente suficientes casas baratas a la población en una localización relativamente cercana a Barcelona y además permitía un mejoramiento y/o crecimiento progresivo de la misma según las necesidades y posibilidades de los usuarios.

Estos factores explican el auge que tuvo el proceso de urbanización marginal en Barcelona. Ante la incapacidad de los entes públicos para suplir la creciente demanda de vivienda y el costoso acceso al mercado de suelo en ese momento, la facilidad de acceso, la flexibilidad en el proceso y la posibilidad

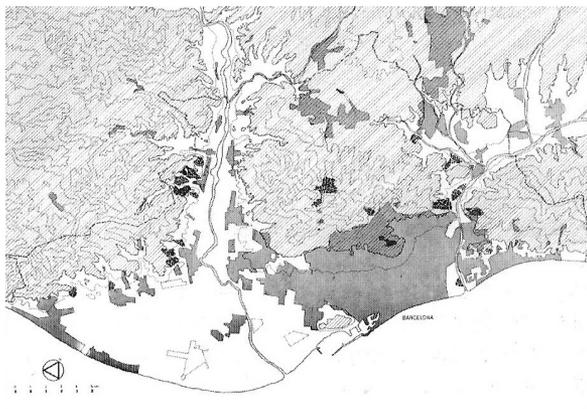


Imagen 3. Plano del área metropolitana de Barcelona, con la ubicación de los barrios de urbanización marginal. Fuente: (Busquets, 1999)

de mejorar en el tiempo que ofrecía el proceso marginal frente a otras ofertas de vivienda, fueron el terreno fértil para la proliferación de este fenómeno.

La importancia de la urbanización marginal no sólo fue destacable en la etapa inicial de formación de los barrios y en la superficie de suelo que ocuparon los mismos. Una vez tenían cierto grado de consolidación, se iniciaba una larga etapa de lucha en dos sentidos: por parte de la administración y los gobiernos locales por detener el fenómeno, ejerciendo fuertes controles para evitar la construcción de nuevas viviendas; y por parte de las comunidades de vecinos para acceder a servicios básicos como transporte urbano, agua potable, equipamientos, alumbrado público, entre otros. (Museu d'Història de la Ciutat, 2009), (Ajuntament de Barcelona, 2005).

A partir de 1976, con la formulación del Plan General Metropolitano (PGM), se califican las zonas ocupadas por estos asentamientos como áreas de renovación-rehabilitación y se aplaza su ordenación para que fueran objeto de estudios pormenorizados. Los Planes Especiales de Reforma Interior, PERI, nacieron como el instrumento idóneo para abordar el mejoramiento de los barrios, porque en su escala intermedia ofrecían una visión global del barrio y su entorno que no era posible tener desde un proyecto puntual y, por otra parte, permiten aproximarse a las necesidades y particularidades del ámbito, que no es posible abordar desde la escala de un Plan General. (Díaz, 2006).

En este contexto se formulan los PERI de Sant Josep y Torre Baró, en 1981 y 1984, respectivamente. Si bien los dos asentamientos se desarrollaron dentro del mismo contexto metropolitano y con las motivaciones antes mencionadas, las estrategias de actuación de las que fueron objeto, representan un método diferente de aproximación cada una.

Una mirada retrospectiva de los últimos 30 años de los barrios permite destacar los hechos más significativos de cada etapa, con el fin de determinar cuál era su estado en el momento de la formulación de los planes así como la evolución de la ejecución en cuatro momentos: 1981, 1989, 2003 y 2011.

Los hechos detectados en relación con los planes permite establecer la concordancia entre lo que proponían y el efecto logrado. Una comparación entre ambos PERI permite establecer las diferencias y similitudes entre los temas que abordan y la manera en que lo hacen.

La metodología empleada en la fase de diagnóstico de cada caso, define la postura que va a tomar el plan frente al barrio. La manera de analizarlo muestra la intención que persigue el plan.





Imagen 4, Imagen 5. Estado de las viviendas en Torre Baró al momento del plan. Fuente: (Busquets, 1999)

Imagen 6. Vista de las zonas altas de Sant Josep al momento de la formulación del PERI en 1980. Fuente: (Busquets, 1999)

Sant Josep y Torre Baró. Entre la consolidación y la desfragmentación.

Quien se acerca de manera desprevénida a Sant Josep y Torre Baró, le parecerá difícil de imaginar la situación de ambos barrios hace poco menos de 30 años, cuando estaban aislados del núcleo urbano, conformados por viviendas autoconstruidas y sin acceso a los servicios básicos. Sin lugar a dudas, el panorama que ambos barrios presentan hoy es completamente distinto. Las transformaciones hechas en las zonas de acceso al barrio, han logrado mejorar sus condiciones de accesibilidad y conexión con los barrios aledaños y con el área metropolitana.

En el caso de Torre Baró es importante mencionar la llegada del metro ligero y la construcción del Puente Congost, terminado en el 2006 y que fue concebido para generar conexión viaria directa entre los barrios Vallbona, Ciudad Meridiana y Torre Baró por encima de la autopista AP-7 y las vías del tren.

Por otra parte, ambos barrios han sido dotados con equipamientos que trascienden sus límites y se convierten en puntos de referencia para su

entorno: la Biblioteca Zona Norte y el Centro de Atención Primaria en Torre Baró y el Complejo Deportivo Municipal en el caso de Sant Josep.

Pero aunque desde afuera la transformación es evidente es necesario hacer una retrospectiva de las últimas tres décadas con el fin de observar los cambios que han sufrido y la influencia que los planes formulados y ejecutados han tenido en dicho proceso.

Para examinar el nivel de consolidación actual de los casos de estudio y cómo esta situación ha cambiado desde la puesta en marcha de los PERI, se establecen cuatro momentos en el análisis: 1981 que presenta el panorama de los precedentes a los que se enfrentaron los planes, 1988 cuando el plan de Sant Josep ya estaba en ejecución, 2003 como etapa intermedia en el caso de Sant Josep pero que en el caso de Torre Baró muestra el impacto del PERI que no comenzó a ejecutarse hasta después de 1990 y, finalmente el 2011 como el resultado de un proceso de transformaciones y evolución sufrido durante 30 años.

En el período comprendido entre 1981 y 1989, en Torre Baró hay pocos cambios en la conformación del barrio. Sin embargo cabe mencionar las modificaciones hechas en la parte baja para mejorar la accesibilidad y conexión con el barrio vecino Ciudad Meridiana.

Entre 1988 y el 2003, por el contrario, comienzan a evidenciarse modificaciones sustanciales en el tejido del barrio. Desaparecen un gran número de viviendas en las zonas más altas y algunas de las parcelas vaciadas comienzan a ser reforestadas. En la parte baja, aparece el Centro de Atención Primaria y se inicia la reforma y ampliación de los equipamientos educativos existentes.

Entre el 2003 y el 2011, se continúa con el proceso de derribo, pero de manera paralela, inicia la construcción de edificios de vivienda de protección en relación con los equipamientos y comienzan a reemplazarse, en las parcelas mejor conectadas, las viviendas preexistentes por unas de estándar más alto. Además, se construyen el Puente del Congost, para unir Vallbona con Torre Baró y Ciudad Meridiana, la Biblioteca Zona Nord y se pone en funcionamiento el metro ligero.

De acuerdo con lo anterior, las modificaciones que ha sufrido Torre Baró, pueden sintetizarse en tres hechos fundamentales: el primero y tal vez el más impactante, el vaciado de 14.123 m² de suelo ocupado por viviendas, lo que suponía un 21% del total ocupado del barrio en 1981. En segundo lugar, la sustitución de la edificación tipo en las parcelas mejor conectadas, en las que las viviendas aisladas autoconstruidas correspondían a un modelo de ciudad-jardín, se han reemplazado por edificios plurifamiliares de vivienda protegida o por casas aisladas de un estándar más alto. Y en tercer lu-

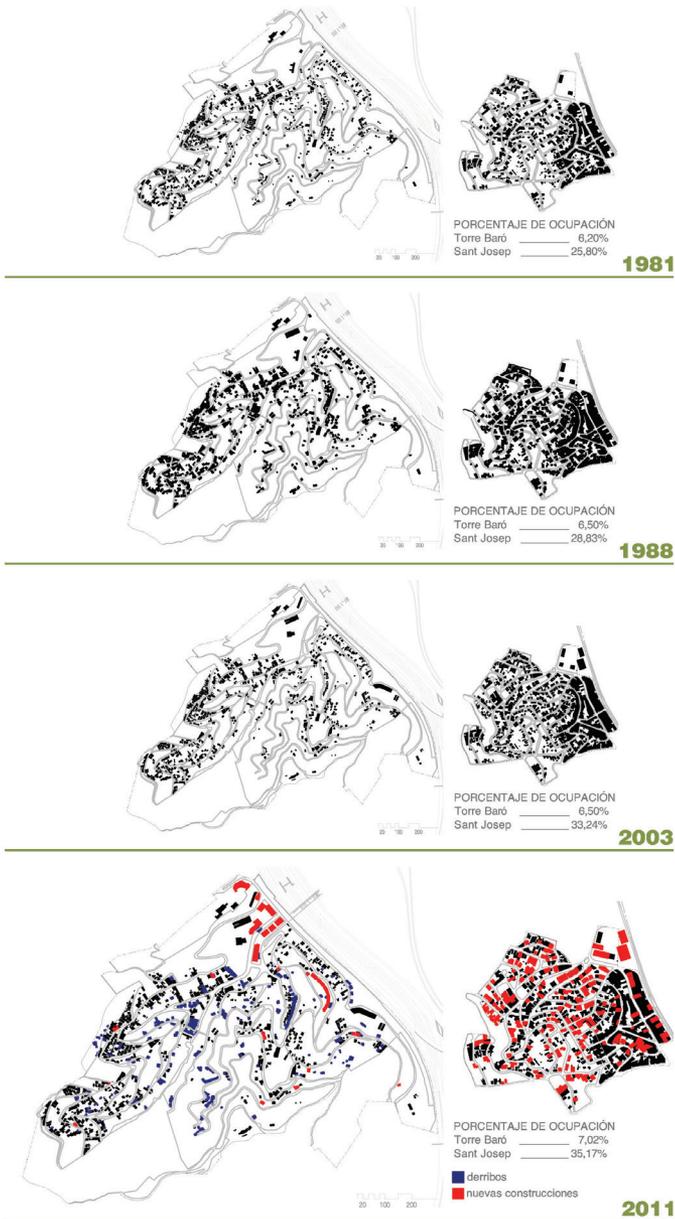


Imagen 7. Planos comparativos de la edificación en Torre Baró y Sant Josep en 1981, 1988, 2003 y 2011. En azul se resaltan los demrbos y en rojo las nuevas construcciones. Fuente: Dibujo de elaboración propia a partir de cartografía y orto fotografías del ICC.



Imagen 8, Imagen 9. Obras de remodelación en la parte baja del barrio. Vivienda de protección, puente del Congost y Metro. Relación con Ciudad Meridiana y contraste con el resto del barrio.
Imagen 10, Imagen 11. Estado de las construcciones en la parte alta del barrio.



Imagen 16: Espacios públicos al interior del barrio. Imagen 17, Imagen 18. Relación viviendas antigua con nueva edificación, viviendas y equipamiento

gar, la concentración de equipamientos en la parte baja del barrio, en relación con los canales de acceso y comunicación con los barrios vecinos y la ciudad.

La combinación de estos hechos, ha ocasionado que el barrio esté en un alto grado de fragmentación en el que las partes bajas y remodeladas, con un estándar más alto de urbanización, tengan poca relación con las partes altas que aún conservan altos índices de marginalidad, evidenciados en la calidad de las viviendas, el acceso al transporte público y el deterioro del viario. Pero a la vez, a partir de la diferencia entre el porcentaje de ocupación en 1981, del 6,20% y el de 2011, del 7,02%, en los que se evidencia que a pesar de los derribos y las construcciones que desaparecieron, el porcentaje actual es levemente superior, se podría hablar de un proceso de desfragmentación, en el que se ha ido relocalizando el área construida que antes estaba dispersa y discontinua en todo el sector por un modelo más concentrado en las partes bajas y en relación con las infraestructuras y equipamientos del mismo.

En el barrio de Sant Josep desde el primer período, comprendido entre 1981 y 1988, se evidencia un hecho que será constante hasta el momento actual, la consolidación gradual y casi homogénea de todo el barrio, con mayor fuerza en los ejes de acceso y las zonas bajas. En este período de tiempo, se hacen pequeños cambios en la conformación del viario destinados a optimizar la circulación.

Entre 1988 y 2003, además del proceso de consolidación, que incluye la construcción del Complejo Deportivo Municipal en el acceso al barrio, se produce la conformación y asfaltado de todo el viario.

Por último, entre el 2003 y el 2011, se reemplaza la escuela ubicada en el acceso al barrio y se construye el Casal Cívico.

A partir de los hechos evidenciados en la evolución de Sant Josep a lo largo de estos 30 años, se pueden resaltar como los hechos más significativos, en primer lugar, la consolidación gradual y constante del barrio que pasó de ocupar el 25% del suelo en 1981, al 35% en el 2011; proceso en el que la accesibilidad tuvo un papel decisivo, siendo en la actualidad las zonas bajas y las relacionadas con las vías principales, las más consolidadas. En segundo lugar, la conformación de la totalidad del viario, no sólo en asfaltado sino también en andenes continuos. Y en tercer lugar, la construcción de espacios públicos y equipamientos en zonas centrales del barrio.

Si bien Sant Josep ha experimentado una gran cantidad de cambios, su proceso se ha caracterizado por ser progresivo, puesto que a partir de las mismas características que tenía hace 30 años, ha evolucionado a un modelo que ya no es marginal mediante la completa urbanización de calles y espacios públicos, la dotación de equipamientos y rutas de transporte, el

mejoramiento de la vivienda existente y las nuevas construcciones compatibles con ella.

Planes Especiales de Reforma Interior. 2 planes, 2 apuestas

Tal como lo demuestran la realidad actual de los barrios, abordada anteriormente, y el análisis de los planes que se presenta a continuación, dentro del planteamiento de los PERI hay dos apuestas claramente identificadas y bastante diferentes entre sí.

PERI TORRE BARÓ 1984

1. La estructura viaria

- Formalización de recorridos primarios en el sistema viario, consolidación de recorridos secundarios y previsión de plazas de estacionamiento.
- Conformación de redes peatonales.
- Mejoramiento de la comunicación con los barrios aledaños. **INTEGRACIÓN Y FORMALIZACIÓN**

2. Parques y jardines

- Conformación de grandes parques centrales en concordancia con la zonificación propuesta por el PGM.
- Ubicación de jardines vecinales.
 - Consolidación de las zonas excedentes de las actuaciones de vaciado, que no vayan a reciclarse como parques urbanos a largo término.
 - Recuperación de las zonas calificadas como parque forestal.

3. Equipamientos comunitarios

- Conservación de los equipamientos existentes.
- Conformación de un espacio equipado múltiple y flexible. **MEJORAMIENTO**

4. La vivienda y la actividad

- Diagnóstico de las viviendas para determinar si son aptas para ser rehabilitadas o "no recuperables".
- Previsión de zonas aptas para vivienda de acuerdo con la zonificación hecha por el PGM.
- Nueva construcción de vivienda y la ampliación de las existentes, por promoción pública o privada. **REMODELACIÓN**

5. Las infraestructuras de servicios

- Establecimiento de servidumbres para permitir el paso de servicios por suelo privado. **FORMALIZACIÓN**

6. La gestión

- Expropiación de las parcelas con viviendas "no recuperables" y/o afectadas por sistemas.
- Expropiación de las parcelas y demolición de las viviendas ubicadas en zonas calificadas como parque forestal.
- Intervención inicial por iniciativa pública con el fin de incentivar el interés privado.

PERI SANT JOSEP 1981

1. Componentes urbanos.

- El suelo
- Evitar la extensión del fenómeno marginal
 - Reconocer como suelo urbano el ya ocupado
 - Adquisición de suelo público para equipamientos. **LEGALIZACIÓN**

- La vivienda
- Tipificación de las viviendas y aprovechamientos existentes.
 - Cuerpo normativo que legalice lo existente y permita edificar. Propuestas de construcción y mejoramiento. **CONSOLIDACIÓN**

- El barrio
- Definición de redes de servicios
 - Diferenciación de tratamientos para vías por zonas y posición topográfica.
 - Garantizar la entrega de los servicios.
 - Diseño continuo de calles y su ensamble.
 - Puesta en valor de la calle.
 - Fases de construcción. **RE-URBANIZACIÓN**

2. Valoración urbana del barrio

- Articulación de propuestas para facilitar la comunicación con la ciudad al otro lado del ferrocarril.
- Propuestas tangentes al barrio para cualificar el sector. **INTEGRACIÓN**

3. Intervención de los operadores

- Definición de ámbitos por operador: públicos de diverso nivel y colectivo de residentes.

4. El proceso administrativo

- Priorización de la urbanización como el primer paso para la rehabilitación.
- Proceso de Legalización con condiciones de mejoramiento.

El PERI formulado para Sant Josep se inclina por un proceso en el que se observan las pautas de urbanización que el barrio mismo ha presentado y se determina la manera de continuar su crecimiento y urbanización dentro de su misma lógica. En el caso de Torre Baró, el PERI, formulado en 1984, responde a un modelo de remodelación y formalización en el que tal como lo define Busquets, busca introducirse una nueva lógica dentro del proceso de crecimiento que llevaba el barrio hasta el momento y, posteriormente, en la modificación hecha en el 2002, una parte del barrio es sometida a un proceso de congelación con el fin de conseguir su extinción (Busquets, 1999).

Probablemente, la postura tomada por el PERI de Torre Baró no representaba ninguna novedad para la época en la que se formuló. Por el contrario, evidencia la manera cómo se desarrollaron los PERI para la ciudad de Barcelona; planes que si bien tenían una gran preocupación por superar el nivel de precariedad de los barrios, representado en las condiciones de las viviendas, los abordaban desde el PGM, estándares y calificaciones externas a la complejidad con que se habían originado.

Torre Baró, la vivienda y el PGM.

El PERI de 1984, al igual que otros que se formularon en la misma época para otros barrios de Barcelona, centra su interés en dos temas: la vivienda, tanto la existente como la que pretendía generar y el cumplimiento del Plan General Metropolitano, pues el Plan Especial toma como punto de partida los estándares y zonificación propuestos para el barrio y adapta los límites en función de la parcelación existente y de una mejor ubicación de los espacios libres y dotaciones.

Sin embargo, el PERI no hace una interpretación del PGM que se adapte a las características específicas del barrio. El orden dado se impone sobre el crecimiento que ya estaba consolidado. No hay ninguna intención de legalizar y/o reconocer las zonas ocupadas que estuvieran por fuera de sus planeamientos, sin importar que como consecuencia de esto se tuvieran que derribar gran cantidad de viviendas. Por tanto, la lógica de un agente externo, se impone sobre la dinámica de conformación y crecimiento del barrio, produciendo una ruptura en la evolución del mismo.

Según el diagnóstico realizado al momento de la formulación del PERI, en Torre Baró existían 900 viviendas, de las cuales 250 fueron declaradas como “no recuperables” debido a su tamaño, a condiciones de habitabilidad o porque estaban afectadas por sistemas. Las restantes, si bien admitían operaciones de mejora, igualmente se encontraban en estado de deterioro. Para hacer frente a esta situación, el PERI propone, en primer lugar, la expropiación de las parcelas con edificación declarada como “no recuperable” y menciona la necesidad de rehabilitar las que no estuvieran afectadas por sistemas. En

segundo lugar, hace la previsión de seis zonas aptas para vivienda nueva en función de la zonificación hecha por el PGM y del estado de la edificación existente, dentro de las cuales hay una reserva significativa de suelo para vivienda de promoción pública con el fin de realojar a quienes fueran afectados por las expropiaciones.

Si bien las acciones que el plan enuncia sobre la vivienda, sustentadas en la calidad de las mismas y en alcanzar “correctas condiciones de habitabilidad”, revestían gran importancia y constituían acciones urgentes para superar la marginalidad, la intención de remodelar el barrio se hace evidente cuando se introduce una nueva tipología edificatoria, más acorde a la ciudad planeada que a la existente. Y aunque el plan considera que estas son compatibles con la forma en que se ha conformado el barrio, son totalmente ajenas al proceso por varias razones. La ocupación de la parcela supone un aumento notorio de la densidad de ocupación en un barrio donde predominaban las viviendas aisladas y en segundo lugar, de manera general, las tipologías producidas bajo la forma de urbanización marginal, se caracterizan por permitir la evolución y crecimiento en el tiempo, hecho que por supuesto no era posible llevar a cabo bajo el nuevo modelo.

El complicado proceso de gestión que este plan proponía, en el que el ente público asumía no sólo el liderazgo sino también la responsabilidad de toda la operación, hizo que su ejecución se extendiera en el tiempo y supuso un fuerte impacto para el resto del barrio, pues aunque los derribos y la reforestación de las zonas que iban destinadas a grandes parques se llevaron a cabo con relativa celeridad, no pasó lo mismo con las operaciones de vivienda enunciadas. Por tanto lo que se suponía que iba a estar ocupado con nuevas viviendas, pasó a ser terreno baldío que generó una ruptura entre las partes altas y bajas del barrio.

Esta condición sin duda fue determinante para que en el 2002 cuando se modificó el PERI, se hicieran cambios sustantivos en el modelo de barrio y la forma de ocuparlo. Aparte de lo anterior, hay otros factores que pudieron influir en esta determinación. A veinte años del anterior plan, Torre Baró ya no es un barrio periférico, por el contrario goza de una ubicación estratégica para la ciudad pues constituye el enlace con el Vallés y la zona norte del país. Y en segundo lugar, en el momento de la modificación del PERI, se estaba construyendo el Metro ligero y estaba en gran avance el proyecto del puente del Congost. En relación con estos hechos, las modificaciones hechas al PGM buscan aprovechar la posición estratégica del barrio, concentrando la ocupación en la parte baja del mismo, en relación con las infraestructuras en construcción y generar equipamientos que lo pongan en relación con los barrios aledaños.

Para lograrlo subdivide el barrio en zonas de acuerdo a su ubicación y redistribuye las densidades aprobadas inicialmente por el PERI anterior, transfi-

MODIF. PERI TORRE BARÓ 2005

- Bloquear la alteración de las parcelas en zonas definidas como forestales. **CONGELACIÓN**
- Redistribución de la densidad del barrio en sectores diferenciados.
- Concentración de la nueva edificación en la zona baja del barrio en relación con las infraestructuras de transporte.
- Construcción de viviendas de protección pública.
- Actualización del listado de viviendas "no recuperables".

DESFRAGMENTACIÓN

- Conformación de vías continuas de carácter paisajístico que articulen el barrio construido y el parque forestal.
- Consolidación del barrio como puerta de acceso a Collserola.
- Articulación con los barrios vecinos y la ciudad.

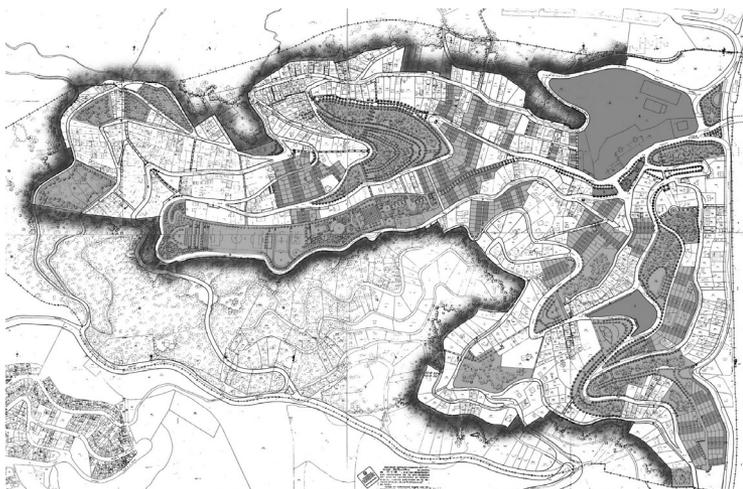


Imagen 12. Propuesta general para el Plan Especial de Reforma Interior para Torre Baró formulado en 1984. Fuente: PERI Torre Baró 1984.

riendo la edificabilidad de la zona que antes estaba calificada como vivienda de promoción pública desde la parte alta del barrio a la baja.

Esta modificación, introduce dos variaciones que influyen notablemente en la condición actual del barrio. La primera, la congelación de la denominada zona 3 del barrio, que bloquea la modificación de las parcelaciones y la generación de viviendas nuevas. La segunda, la inclusión del concepto de "Zonas de Nueva Ordenación Volumétrica", que busca optimizar el rendimiento del suelo y obtener mayor formalización urbana. Estos dos hechos, suponen la introducción de nuevas dinámicas ajenas al barrio y están encaminados por una parte, a la extinción del barrio más alejado de las infraestructuras de transporte público y los equipamientos, y por otra parte, a la remodelación de la parte baja del barrio introduciendo tipología de vivienda en edificios plurifamiliares.

Una relación entre los hechos más representativos durante estos treinta años en Torre Baró, el vaciado de suelo ocupado por viviendas sobre todo en las partes altas del barrio; la sustitución de la edificación tipo en las parcelas mejor conectadas y la concentración de equipamientos en la parte baja del barrio; permite constatar que el primer hecho, obedece a la ejecución del primer PERI como la primera fase de un proceso que no concluyó, y que por otra parte, los dos restantes, guardan relación con lo planteado en las modificaciones hechas a partir de 2005 que significan una remodelación para el sector y que nada tienen que ver con su origen y preexistencias.

Sant Josep y la rehabilitación progresiva.

En Sant Josep, en contraposición a lo que se propone en Torre Baró, hay una apuesta por una rehabilitación progresiva que está sustentada en abordar desde el diagnóstico, todos los componentes que han influido en el desarrollo y conformación del barrio con la misma complejidad, evaluando sus posibilidades. Esto permite en el momento de formular el Plan, priorizar las acciones que permitan encaminar el barrio hacia la superación de la marginalidad tanto legal como urbana.



Izquierda: Imagen 13 Zonificación propuesta para Sant Josep en el PERI de 1981. Fuente: (Busquets, 1982).

Derecha: Imágenes 14, 15, 16 Fases de urbanización y arbolado Imagen 23. Año 1. Imagen 24. Año 2. Imagen 25. Años 3, 4 y 5. Fuente: (Busquets, 1982).

El plan se basa en la dinámica que ha seguido el barrio en la que se introducen nuevos elementos que permitan dotarlo de infraestructura, equipamientos, urbanización de calles, mejoramiento de las viviendas.

En relación a las propuestas específicas, si bien es cierto que son sencillas y concretas, su complejidad viene determinada por la manera cómo desde el mismo plan se controlan los tiempos de la ejecución y la intervención de los diversos operadores que formarían parte del proceso.

Dado que las operaciones de urbanización iban a llevarse a cabo por parte de la comunidad de vecinos que tenían una capacidad de aportación económica limitada, fue necesario priorizar las acciones más urgentes y aplazar las demás, como la construcción de nueva vivienda. Se establece la urbanización del barrio como prioridad, pero para la ejecución de la misma, se dio prelación en primer término, a un circuito de vías que pusiera el barrio en conexión con el exterior y para los años siguientes en el proceso de urbanización, las demás vías en orden de importancia hasta completar la totalidad del trazado.

Criterios de Intervención. Entre el desarrollo literal del PGM y las lógicas de los barrios.

Después de haber analizado los cambios experimentados en los dos barrios, en el período de los últimos 30 años, remitirse al inicio del proceso permite evaluar la manera cómo fueron abordados y la existencia de una postura que condicionara el proceso de análisis y posterior formulación del plan. Se establecen dos momentos, el primero cuando se realiza el diagnóstico inicial y los temas son abordados de manera aislada. Interesa analizar qué información toman del barrio y cómo enfocan la búsqueda. Y el segundo momento, cuando se ponen en relación los temas abordados anteriormente y se formulan las estrategias que serán el punto de partida para la formulación del plan.

De acuerdo a lo que el análisis del proceso de los barrios y de los PERI deja en evidencia, y en concordancia con lo afirmado por Joan Busquets, acerca de las posibilidades de intervención en barrios de esta naturaleza, congelación, remodelación y rehabilitación, puede afirmarse que los planteamientos hechos para Torre Baró responden a un modelo de remodelación, porque tal y como el mismo Busquets define este proceso, se involucran lógicas externas para valorarlo y analizarlo. Por otra parte, Sant Josep obedece más bien a un proceso de rehabilitación porque inserta el plan dentro de las mismas dinámicas con las que el barrio venía desarrollándose.

El modelo, y por tanto la metodología, empleada en Torre Baró, corresponde a una forma más tradicional de entender las actuaciones sobre los barrios, en las que la aplicación y desarrollo literal del PGM, constituye en sí misma el plan.

En contraposición, plantearse la rehabilitación de un barrio de estas características, a finales de la década de los años 70 cuando las intervenciones se habían inclinado por la congelación o la remodelación de los barrios, como se mencionó anteriormente, planteaba dificultades sobre todo de índole metodológico puesto que no había un saber acumulado que sirviera de referente frente a las herramientas e instrumentos idóneos. Joan Busquets, encargado de la formulación del PERI de Sant Josep, busca innovar los métodos hasta el momento utilizados para mejorar el barrio de manera progresiva, del mismo modo en que se había conformado. Para conseguirlo, busca caracterizar el barrio desde los componentes básicos del crecimiento: el suelo, las viviendas, la urbanización y la relación de estos con la población residente.

FASE DIAGNÓSTICO		
	PERI TORRE BARÓ 1984	PERI SANT JOSEP 1981
El suelo	Estructura predial y titularidad del suelo.	Origen de las trazas, parcelación inicial y estudio de los tipos de parcelación y las lógicas a las que obedece cada uno . Se estudia también la titularidad del suelo y la legalidad de la misma.
La vivienda	Se busca determinar cuál es el estado de la vivienda , tanto desde la estructura como desde la habitabilidad que permita establecer cuáles pueden ser rehabilitadas y cuáles son "no recuperables".	Diagnóstico de la misma que dé cuenta del estado de la misma en términos de estabilidad, habitabilidad. Se hace una clasificación por tipologías de vivienda, ocupación de la parcela, distribución interna y evolución en el tiempo . A escala barrial, se evalúan las densidades del barrio.
El viario	En primer lugar, se hace una tipificación de las calles en términos de jerarquía, se establecen las que tienen continuidad no sólo al interior del barrio sino hacia los barrios vecinos. Para las vías principales, se establece un ancho mínimo de 8m.	Se describen las características físicas de cada viario, en términos de pendiente, longitud, ancho típico y mínimo, estado actual. De las dimensiones se establece el ancho mínimo como el máximo que se podrá establecer como calzada.
La población	Encuesta demográfica	Interesa conocer no sólo el número de habitantes sino cómo estos se encuentran distribuidos en el barrio y más aún, en cada parcela. Esto con el fin de determinar la manera cómo ha evolucionado la vivienda en el tiempo. Por otra parte, era importante conocer la condición laboral de los habitantes con el fin de determinar su capacidad económica a la hora de asumir los costes de urbanización.
La infraestructura	Evaluación de la dotación de servicios y el estado en el que se encuentran.	Evaluación de la dotación de servicios y el estado en el que se encuentran.

De la forma en que se plantea la información en cada uno de los planes, pueden extraerse algunas conclusiones:

- Si bien abordan los mismos temas, es evidente el desequilibrio en la atención que se presta en Torre Baró a otros temas diferentes al cumplimiento del PGM y lo referente a la vivienda. Mientras que en Sant Josep, los temas se abordan con la misma complejidad, buscando entender el barrio de forma integral. Tal vez el único tópico en el que sus planteamientos coinciden es en

el reconocimiento de la articulación con la ciudad y los barrios vecinos como un paso imprescindible para superar la marginalidad.

- El diagnóstico exhaustivo que en Sant Josep se hace del barrio, en donde lo valioso no es la extracción de la información por sí misma, sino el interés por descubrir en él toda una lógica evolutiva con base en la cual pudiera formularse un plan.

- Mientras que en Torre Baró se toman los datos del barrio en el momento del plan y se considera de manera estática, en Sant Josep, se introduce la línea del tiempo y se analiza no sólo el momento en el que estaba el barrio sino también el proceso por el cual había llegado a este de manera dinámica. Este interés por rastrear el origen y proceso evolutivo de cada elemento del barrio viene dado por la necesidad de encontrar el ritmo al que cada elemento obedece, la lógica de su crecimiento.

- La influencia de la postura que el plan toma frente al barrio en la información que encuentra relevante, en los temas en los que profundiza más. Así, en Torre Baró, los temas se abordan con relativa superficialidad y el único que toma verdadero valor es la vivienda, que posteriormente, será el eje del plan.

FASE CORRELACIÓN			
PERI TORRE BARÓ 1984		PERI SANT JOSEP 1981	
PGM + Viviendas + Suelo	Expropiación de las viviendas ubicadas en zona calificada como parque forestal. Zonificación de zonas de vivienda de iniciativa pública.	Viaro + Parcelas + Infraestructura	Estrategias para intervenir las calles, en función del tráfico rodado y peatonal, optimizando los recorridos y conectando todo el barrio.
Viaro + Viviendas	Afectación a predios para conseguir una sección de 8m.	Población + Viviendas + Suelo	Zonas homogéneas a partir de las cuales se determinan las densidades diferenciadas por zonas.
PGM + Viario	Conformación de redes peatonales que relacionen las zonas verdes propuestas por el PGM.	Topografía + Infraestructuras	Optimización del funcionamiento de las nuevas redes en función de la topografía
Suelo + Viviendas + PGM	Zonificación de viviendas de acuerdo al nivel de parcelación. Normativa específica en aprovechamientos y densidades.	Población + Infraestructura + Viario	Proceso de gestión y cuotas de urbanización
Suelo + Infraestructuras	Conformación de servidumbres.	Suelo + Edificación + Topografía	Ubicación de unidades de actuación destinadas a obtener suelo público para equipamientos.
		Suelo + Edificación + Población	Legalización de todo el suelo ocupado por el barrio.

En esta segunda fase, donde los datos extraídos en la fase de diagnóstico se ponen en relación para formular las propuestas, se pueden resaltar los siguientes aspectos:

- Se evidencia la interferencia de factores y referencias externas a la dinámica del barrio en Torre Baró, que en cada propuesta formulada, tienen prelación sobre la preexistencia del barrio. En contraposición, cada propuesta formulada para Sant Josep, tiene su origen y sustentación en la lógica detectada en la fase de diagnóstico, en la que no sólo se insertan las obras físicas sino también el proceso de gestión que permitiría llevarlas a cabo.

- Si bien no hay una intención de remodelación en Sant Josep, es claro que el plan considera la marginalidad tanto legal como física, como una situación que es necesario superar y por tanto todas sus propuestas están encaminadas a cumplir con este propósito, a garantizar el mejoramiento de las viviendas, el acceso equitativo a equipamientos e infraestructuras, etc.

Conclusiones.

- Si bien la experiencia de Sant Josep tuvo un buen desarrollo en el tiempo, fue producto, en buena parte, de la especificidad del plan respecto al barrio que estaba interviniendo; la metodología de análisis toma los componentes físicos de la urbanización marginal, suelo, vivienda e infraestructuras y los pone en relación con la población, la relación con el entorno y el proceso de gestión.

- Ambos planes tenían una postura a priori frente al barrio y estas se ven reflejadas desde la etapa del diagnóstico y obviamente en la formulación de los PERI. En Torre Baró se introducen múltiples factores externos tales como la tipología de vivienda, el ancho tipo de las calles y, sobre todo, la imposición del PGM, haciendo caso omiso al proceso de crecimiento y consolidación que el barrio había experimentado hasta ese momento. En Sant Josep se evidencia una posición más participativa, en un plan en el que todas las normas son planteadas desde el mismo barrio: las densidades y ocupación del suelo, la ubicación de los equipamientos, la estructura y dimensión de calles.

- El proceso de ejecución del PERI de Torre Baró, ilustra con claridad lo que puede pasar en los barrios, sometidos a operaciones tan contundentes de transformación-sustitución cuando no se tiene absoluto control sobre el proceso de edificación. Como se ha evidenciado en el análisis había una intención previa de remodelar el barrio, sin embargo, el hecho de que las etapas de los derribos y construcción no estuvieran coordinadas causó la fragmentación del barrio y consiguió la erradicación de la marginalidad solo de una parte del mismo, dejando estancadas y en proceso de degradación otras partes. La intervención pública directa en las dinámicas privadas sin la intensidad adecuada y de manera dilatada en el tiempo es una estrategia equivocada, pues supone un freno a la regeneración espontánea de los tejidos.

- Si bien los planes tienen propósitos y métodos diferentes, tal vez la fundamental y que podría constituir la base para entender el proceso de ambos

barrios, es la concepción del tiempo que tienen ambos: la conciencia del tiempo que tiene Sant Josep y que falta en Torre Baró. La dilatación en el tiempo de determinadas estrategias puede ser la raíz del propio fracaso. Observar el barrio desde el pasado, identificando su propio ritmo, su propia lógica, pero también interpretar esa lógica para poder modificar su futuro, es fundamental: “ Toda la cuestión está en medir el tiempo con el espacio ” (De Solá-Morales i Rubio, 1997).

Referencias bibliográficas:

- Ajuntament de Barcelona. (1999). *Barcelona 1974-2004 del desarrollo a la ciudad de calidad*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona. (2006). *Barcelona: La segona renovació* (Segunda edición ed.). Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona. (2005). *Nou Barris: La penúltima Barcelona*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Busquets, J. (1999). *La Urbanización Marginal*. Barcelona: UPC.
- Busquets, J. (1976). *Las “Coreas” de Barcelona: estudio sobre la urbanización marginal*. Barcelona: UPC.
- Busquets, J. (1982). *Monografía: Plan Especial de Reforma Interior Sant Josep*. CAU , 33.
- Davis, M. (2007). *Planeta de ciudades miseria*. Madrid: Foca.
- De Solá-Morales i Rubio, M. (1997). *Las Formas de Crecimiento Urbano*. Barcelona: Edicions UPC.
- Díaz, À. G. (2006). “Las actuaciones de mejora en los barrios”. En *A. d. Barcelona, Barcelona 1979-2004. Del desarrollo a la ciudad de calidad* (págs. 165-170). Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Instituto Geográfico Nacional. (2006). *Instituto Geográfico Nacional España*. Recuperado el 31 de mayo de 2012, de http://www.01.ign.es/espmap/figuras_espacios_bach/pdf/Ciudad%20Fig_11_texto.pdf
- Museu d'Història de la Ciutat. (2009). *Barracas: la Barcelona informal del siglo XX*. Barcelona: Museu d'Història de la Ciutat.
- Wikipedia. (03 de 06 de 2012). Wikipedia. Recuperado el 03 de 06 de 2012, de <http://es.wikipedia.org/wiki/Desfragmentaci%C3%B3n>

Laura Giraldo Patiño, arquitecta
Estudiante del programa de Máster en Urbanismo (UPC)
lauragiraldo84@gmail.com

Francesc Peremiquel Lluch, arquitecto. Doctor en Urbanismo (UPC)
Profesor Titular del programa de Doctorado en Urbanismo.
Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya
peremiquel@coac.net